



---

**TOCA DE RECLAMACIÓN. No. REC-105/2019-P-3**

**RECURRENTE:** C. \*\*\*\*\*  
EN SU CARÁCTER DE PARTE ACTORA, POR CONDUCTO DE SU AUTORIZADO.

**MAGISTRADA PONENTE:** M. EN D. DENISSE JUÁREZ HERRERA.

**SECRETARIA DE ACUERDOS:** LIC. ESTHER REYES VEGA.

**VILLAHERMOSA, TABASCO. ACUERDO DE LA XXV SESIÓN ORDINARIA DEL PLENO DEL TRIBUNAL DE JUSTICIA ADMINISTRATIVA DEL ESTADO DE TABASCO, CORRESPONDIENTE AL VEINTISÉIS DE JUNIO DE DOS MIL DIECINUEVE.**

**VISTOS.-** Para resolver los autos del toca relativo al Recurso de Reclamación número **REC-105/2019-P-3**, interpuesto por el C. \*\*\*\*\* , en su carácter de parte actora, por conducto de su autorizado, en contra del auto de fecha **dieciocho de febrero de dos mil diecinueve**, en el que se sobreseyó el juicio, dictado dentro del expediente número **845/2016-S-4**, por la **Cuarta** Sala Unitaria del Tribunal de Justicia Administrativa del Estado de Tabasco y,

**R E S U L T A N D O**

1.- Por escrito presentado ante la Secretaría General de Acuerdos del entonces Tribunal de lo Contencioso Administrativo del Estado de Tabasco, el cinco de octubre de dos mil dieciséis, el C. \*\*\*\*\* , por su propio derecho, promovió juicio contencioso administrativo en contra del Secretario de Comunicaciones y Transportes del Estado de Tabasco; de quien reclamó, literalmente, lo siguiente:

**“A).-** La falta de contestación al escrito de petición de fecha 07 de julio de 2016, dirigido a la Secretaria(sic) de Comunicaciones y Transportes del Estado, y que fuera recibida(sic) por la autoridad ese mismo día.”

2.- Mediante auto emitido el seis de octubre de dos mil dieciséis, la **Cuarta** Sala del entonces Tribunal de lo Contencioso Administrativo del Estado de Tabasco, a quien tocó conocer del juicio, radicándolo bajo el número de expediente **845/2016-S-4**, admitió en los términos antes señalados la demanda propuesta, ordenando correr traslado a la autoridad enjuiciada para que formulara su contestación en el término de ley. Asimismo, en dicho auto, se tuvieron por ofrecidas las pruebas de la parte actora, mismas que se reservó acordar su admisión para el momento procesal oportuno.

3.- Por acuerdo de catorce de noviembre de dos mil dieciséis, se tuvo por presentado mediante oficio al titular de la Unidad de Asuntos Jurídicos y Acceso a la Información de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes del Estado, quien compareció en representación del titular de dicha secretaría, pretendiendo dar contestación a la demanda, sin embargo, al considerar la Sala de origen que la autoridad demandada formuló su contestación fuera del término legal establecido para ello, se le tuvo por perdido su derecho para tal efecto.

4.- A través de diverso auto de fecha treinta y uno de marzo de dos mil diecisiete, al advertir que se incurrió en un error en el acuerdo de catorce de noviembre de dos mil dieciséis, donde se tuvo por perdido el derecho de la autoridad demandada para comparecer a juicio, la Sala de origen regularizó el procedimiento, dejando sin efecto el referido acuerdo, y tuvo por contestada la demanda por parte de la autoridad enjuiciada, asimismo, ordenó correr traslado al demandante para que en el plazo de tres días hábiles manifestara lo que a su derecho conviniera y reservó el desahogo de las pruebas ofrecidas por la autoridad para el momento procesal oportuno.

5.- Mediante proveído de dos de mayo de dos mil diecisiete, se tuvo por desahogada la vista que le fue otorgada a la parte actora mediante auto de fecha treinta y uno de marzo de dos mil diecisiete, además se admitieron las pruebas ofrecidas por las partes, y, se reservó fijar la fecha para la audiencia final, a la brevedad posible y conforme a las cargas de trabajo que así lo permitieran.

6.- Por auto de **dieciocho de febrero de dos mil diecinueve**, la **Cuarta** Sala determinó sobreseer el juicio de origen, al hacer constar que



las partes no impulsaron el procedimiento por un periodo mayor de ciento ochenta días naturales, a partir del auto de admisión de pruebas [dos de mayo de dos mil diecisiete], por lo que se actualizaba la causal de sobreseimiento prevista por el artículo 43, fracción VI, de la Ley de Justicia Administrativa abrogada, ordenándose el archivo definitivo.

7.- En contra de la determinación anterior, la parte actora, por conducto de su autorizado, con fecha veintisiete de marzo de dos mil diecinueve, interpuso recurso de reclamación.

8.- Tramitado y turnado que fue el recurso de reclamación por la Sala de origen, mediante acuerdo de ocho de abril de dos mil diecinueve, el Magistrado Presidente de este tribunal admitió a trámite el citado recurso, designó a la Magistrada M. en D. Denisse Juárez Herrera, actual titular de la Tercera Ponencia de la Sala Superior, para el efecto de que formulara el proyecto de sentencia correspondiente y, ordenó correr traslado a la contraparte para que manifestara lo que a su derecho conviniera en torno al referido medio de impugnación.

9.- En distinto proveído de veinte de mayo de dos mil diecinueve, se tuvieron por formuladas las manifestaciones de la representación de la autoridad enjuiciada respecto del recurso de trato, por lo que se ordenó turnar el toca en que se actúa para el efecto de que se formulara el proyecto de sentencia correspondiente, mismo que fue recibido por la Magistrada Ponente mediante oficio el día treinta y uno de mayo de los corrientes, por lo que, habiéndose formulado el proyecto respectivo, este Pleno de la Sala Superior del Tribunal de Justicia Administrativa del Estado de Tabasco procede a dictar sentencia en los siguientes términos:

## C O N S I D E R A N D O

**PRIMERO.- COMPETENCIA DEL PLENO DE LA SALA SUPERIOR DE ESTE TRIBUNAL.-** Este órgano colegiado es competente para conocer y resolver el presente **RECURSO DE RECLAMACIÓN**, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 171, fracción XXII, en relación con los diversos 108, 109 y 110, todos de la Ley Justicia Administrativa del Estado de Tabasco, publicada el quince

---

de julio de dos mil diecisiete, en el Suplemento B al Periódico Oficial del Estado, número 7811, y que entró en vigor al día siguiente.

**SEGUNDO.- PROCEDENCIA DEL RECURSO.-** Es procedente el recurso de reclamación que se resuelve, al cumplir con los requisitos establecidos en la fracción VI del artículo 110 de la Ley de Justicia Administrativa del Estado, en virtud que el recurrente se inconforma del auto de fecha **dieciocho de febrero de dos mil diecinueve**, a través del cual, antes del cierre de instrucción, se sobreseyó el juicio.

Así también se desprende de autos (foja 40 del duplicado del expediente principal), que el acuerdo recurrido le fue notificado al accionante el **diecinueve de marzo de dos mil diecinueve**, de ahí que el término de cinco días hábiles para la interposición del recurso de trato que establece el citado artículo 110, en su último párrafo, transcurrió del **veintiuno al veintisiete de marzo de dos mil diecinueve**<sup>1</sup>, por lo que si el medio de impugnación fue presentado el **veintisiete de marzo de dos mil diecinueve**, en consecuencia, el recurso de trato se interpuso en tiempo.

**TERCERO.- SÍNTESIS DE LOS AGRAVIOS DEL RECURSO.-**

En estricta observancia a los principios procesales de exhaustividad y congruencia que rigen las sentencias, conforme a lo dispuesto en el artículo 97 de la Ley de Justicia Administrativa del Estado de Tabasco vigente, se procede al estudio y resolución conjunta de los argumentos de agravio expuestos por la parte **actora** a través de su recurso de reclamación, en los que medularmente sostiene:

- Que la *a quo* aplicó de manera ilegal el artículo 43, fracción VI, de la Ley de Justicia Administrativa del Estado de Tabasco abrogada, al no considerar que conforme al artículo 62 del mismo ordenamiento legal, ésta era la que se encontraba obligada a dar el impuso procesal al juicio de origen, debiendo señalar fecha para la audiencia final.
- Que en el caso concreto, si con fecha **dos de mayo de dos mil diecisiete**, la Sala instructora tuvo por desahogada la vista concedida a la parte actora mediante diverso acuerdo de treinta

---

<sup>1</sup> Descontándose de dicho cómputo los días veintitrés y veinticuatro de marzo de dos mil diecinueve, por corresponder a sábado y domingo, de conformidad con lo estipulado en el artículo 22 de la Ley de Justicia Administrativa del Estado de Tabasco vigente.



y uno de marzo de dos mil diecisiete; de conformidad con lo dispuesto por el citado artículo 62 de la ley procesal, la continuidad del proceso administrativo debió ser impulsada por la Sala responsable, en observancia a lo señalado por el numeral antes citado y no imponer una carga procesal a la parte actora que no le corresponde; máxime que la Sala en dicho auto, admitió las pruebas ofrecidas por las partes y reservó fijar la fecha para la audiencia final, a la brevedad posible y conforme las cargas de trabajo así lo permitieran, lo cual no hizo.

- Que la determinación de sobreseer el juicio, atenta contra los derechos fundamentales de igualdad procesal y de acceso a la justicia previstos en los artículos 16 y 17 de la Constitución Federal, así como 8 y 25 de la Convención Americana sobre Derechos Humanos, pues la inactividad procesal del juzgador no debe ser interpretada como incumplimiento a las cargas procesales conferidas a las partes del litigio.
- Que si bien es cierto la Ley de Justicia Administrativa del Estado de Tabasco abrogada, contempla en su artículo 30, párrafo primero, que el Código de Procedimientos Civiles del Estado de Tabasco, aplicará en forma supletoria a la ley administrativa a falta de disposición expresa y, en cuanto no se oponga a lo previsto en esta última; esto no da pauta a que el principio dispositivo que rige los procesos civiles sea llevado al proceso contencioso administrativo para aplicarlo en una etapa que, por disposición de ley, corresponde al tribunal administrativo.

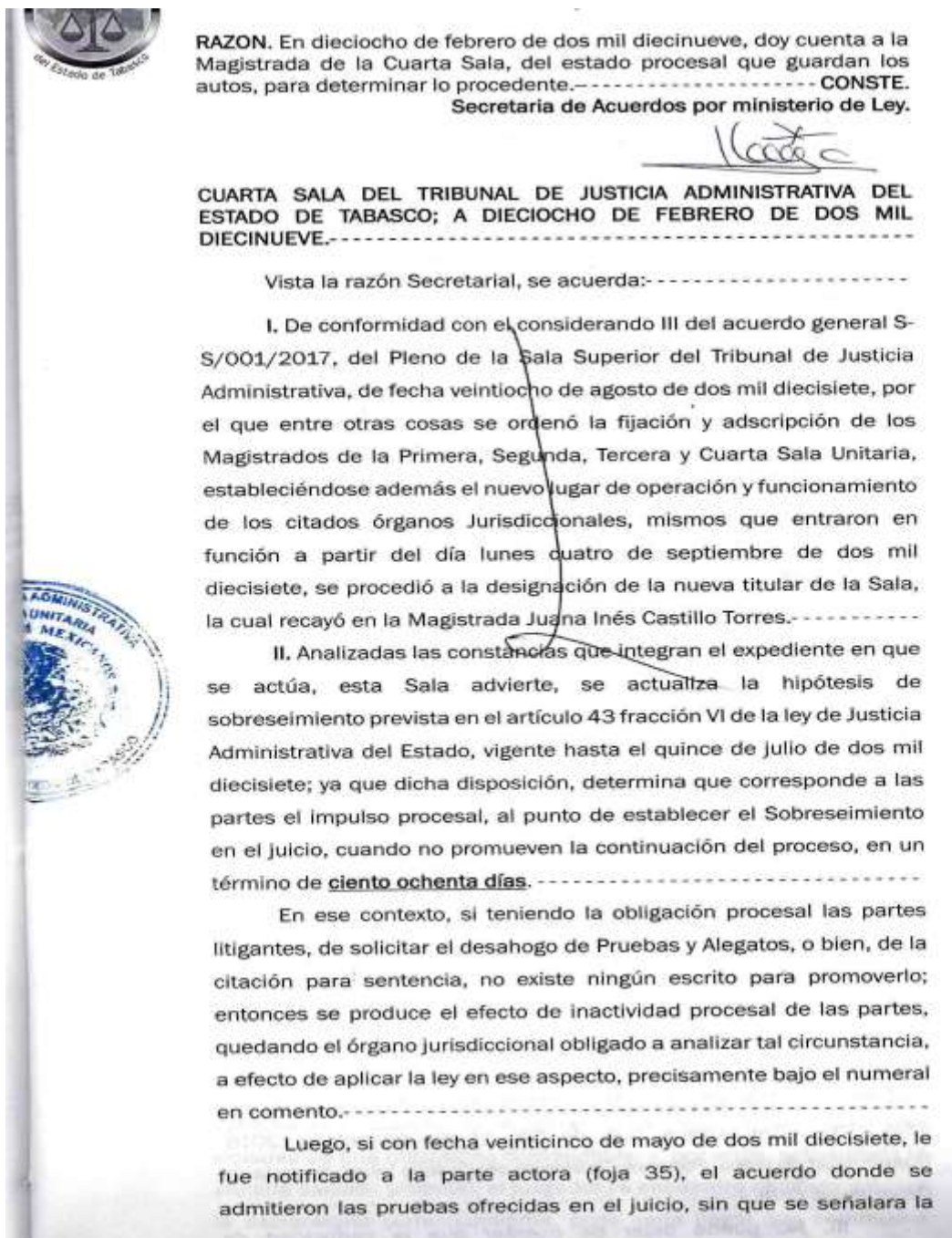
Al respecto, la representación de la **autoridad demandada**, en torno al recurso de reclamación de trato, se limitó a defender la legalidad del acto recurrido, argumentando que esta determinación se encuentra debidamente fundada y motivada.

**CUARTO.- ANÁLISIS DE LA LEGALIDAD DEL AUTO RECURRIDO.-** De conformidad con lo antes relatado, este Pleno del Tribunal de Justicia Administrativa determina que son, por una parte, **parcialmente fundados pero insuficientes** y, por otra, **inoperantes**, los argumentos de reclamación planteados por el recurrente, antes sintetizados, por las consideraciones siguientes:

En principio, es de señalarse, tal como se precisó en apartados anteriores, que el auto recurrido lo constituye el de fecha **dieciocho de febrero de dos mil diecinueve**, dictado en el juicio contencioso

administrativo **845/2016-S-4**, a través del cual, antes del cierre de instrucción, se sobreseyó dicho juicio.

Asimismo, también ha quedado precisado que la causa medular por la cual la **Cuarta** Sala de este órgano jurisdiccional arribó a tal determinación fue, en esencia, al haberse constatado que las partes no impulsaron el procedimiento por un periodo mayor de ciento ochenta días naturales, a partir de la última actuación [acuerdo de admisión de pruebas de fecha dos de mayo de dos mil diecisiete], por lo que se actualizaba la causal de sobreseimiento prevista por el **artículo 43, fracción VI, de la Ley de Justicia Administrativa abrogada**, ordenándose el archivo definitivo; lo que puede corroborarse de la siguiente digitalización (folios 37 y 38 del duplicado del expediente de origen):





"REVISTA DEL TRIBUNAL DE JUSTICIA ADMINISTRATIVA DEL ESTADO DE TABASCO"  
EXPEDIENTE 845/2016 S-4

fecha y hora para el desahogo de la mismas; sino que, hasta la presente fecha, alguna de las partes promoviera mediante algún escrito con el que se impulsara para la continuación del proceso; como se adelantó, en la especie se actualiza la caducidad de la instancia, prevista por el citado numeral 43 fracción VI de la abrogada ley de la materia, pues desde la emisión del acuerdo de admisión de pruebas (dos de mayo de dos mil diecisiete), transcurrió el término de CIENTO OCHENTA DÍAS.

Resulta aplicable en apoyo de lo anterior, por similar determinación legal, el criterio de interpretación, siguiente: **CADUCIDAD DE LA INSTANCIA EN EL JUICIO CONTENCIOSO ADMINISTRATIVO. ESA CAUSAL DE SOBRESIMIENTO SE ACTUALIZA ANTE LA INACTIVIDAD O FALTA DE PROMOCIÓN DEL DEMANDANTE DURANTE CIENTO OCHENTA DÍAS NATURALES, POR SER ÉSTE EN QUIEN RECAE LA OBLIGACIÓN DE IMPULSAR EL PROCEDIMIENTO (LEGISLACIÓN DEL ESTADO DE MORELOS ABROGADA).** De la interpretación literal del artículo 76, fracción V, de la Ley de Justicia Administrativa del Estado de Morelos abrogada, se colige que, aun cuando la actividad procesal es una tarea cotidiana del órgano jurisdiccional, queda a cargo de las partes impulsar el procedimiento, por lo que la inactividad o falta de promoción durante ciento ochenta días naturales, ya sea por desinterés o negligencia del demandante, conduce a la declaración de caducidad de la instancia y, en consecuencia, al sobresimiento en el juicio contencioso administrativo, pues ésta obedece a que no promovió lo necesario para que el procedimiento continuara hasta su conclusión, de forma que dicha declaración no es consecuencia de la omisión del tribunal, sino de la apatía del actor, al no cumplir con la carga procesal para que el juicio no quede suspendido durante dicho intervalo. Lo anterior, porque el precepto referido no permite una interpretación en sentido contrario. **PRIMER TRIBUNAL COLEGIADO EN MATERIAS PENAL Y ADMINISTRATIVA DEL DÉCIMO OCTAVO CIRCUITO. Amparo directo 488/2016. Hazel Azteca, S.A. de C.V. 14 de octubre de 2016. Unanimidad de votos. Ponente: Guillermo del Castillo Vélez. Secretario: Oscar Rojas Cota.**

III. No puede dejar de asentarse que la caducidad de la instancia es una institución procesal de naturaleza punitiva que



impone a las partes la extinción del proceso en que litigan por el desinterés que muestran ante él, al omitir impulsarlo hacia su fin; además, la caducidad de la instancia extingue la prosecución del juicio y, por ende, anula lo actuado con posterioridad, al operar de pleno derecho, lo cual impide que se convaliden actuaciones ulteriores a la fecha en que se actualizó. Por último, la caducidad de la instancia es una figura procesal regulada por normas de orden público y su examen, por ende, también puede ser oficioso. Resultando lo anterior de explorado derecho por el Máximo Tribunal de Justicia del País.

Así, en la presente causa han transcurrido ciento ochenta días contados a partir del día siguiente a aquel en que surtió efectos la notificación de la última resolución indicada antes, sin que hubiere promoción de las partes dando impulso al procedimiento para su trámite solicitando la continuación para su conclusión, por tanto, la caducidad de la instancia debe tenerse por existente aunque no haya declaración judicial sobre el particular, pues al señalar que ésta "operará de pleno derecho", el legislador previó su actualización automática por el solo transcurso del tiempo, es decir, por ministerio de ley, y su efecto es que todas las actuaciones posteriores serán nulas, pues ni siquiera el consentimiento de las partes puede revalidar la instancia, ya que con ello se protege el interés del Estado de que no existan juicios pendientes de resolver. Luego, el desahogo de la Audiencia de Pruebas y Alegatos, son actos que no extinguen la posibilidad de declarar la caducidad de la instancia, en la medida en que ésta ya operó dentro del lapso previsto en la ley, resultando evidente que no existe impedimento para que se declare con posterioridad, pues no existe norma jurídica que lo impida, ni existe sentencia firme, y siempre puede hacerse valer al resultar disposición de orden público y, por ende, irrenunciable. Con el transcurso del tiempo necesario para que opere la caducidad, y para el caso de que se hubiere seguido actuando, las ulteriores actuaciones, al momento en que de pleno derecho la caducidad de la instancia se produjo, se encuentran viciadas de una nulidad no convalidable; y, por ende, actualizada la aludida sanción procesal, el juzgador se encuentra obligado a hacer la declaratoria correspondiente, pues sería ilegal que continuara



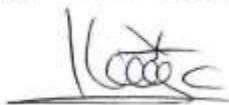
«2019, año del Caudillo del Sur, Emiliano Zapata»  
EXPEDIENTE 845/2016 S-4

actuando en una instancia que ya no existe.-----

IV. En consecuencia, se declara que se ha materializado en este caso, la disposición legal establecida en el artículo 43 fracción VI, de la Ley de Justicia Administrativa del Estado de Tabasco, abrogada, en razón de no haber impulsado las partes, especialmente la demandante, el proceso; por tanto, procede **SOBRESEER EN EL JUICIO**, con el archivo del expediente como asunto totalmente concluido, previa anotación en el Libro de gobierno.-----

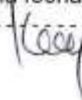
Notifíquese personalmente.-----

ASI LO ACORDÓ, MANDA Y FIRMA, LA LICENCIADA JUANA INÉS CASTILLO TORRES, MAGISTRADA DE LA CUARTA SALA DEL TRIBUNAL DE JUSTICIA ADMINISTRATIVA DE TABASCO; ANTE LA LICENCIADA LLUVEY JIMÉNEZ CERINO, SECRETARIA DE ACUERDOS POR MINISTERIO DE LEY; QUE AUTORIZA Y FIRMA.----- DOY FE.-----



Seguidamente se publicó en la lista de acuerdos de esta misma fecha.-

Conste.-----  
LUC



En este sentido, el **artículo 43, fracción VI, de la Ley de Justicia Administrativa abrogada** -ordenamiento que resulta aplicable al juicio de origen, por virtud de lo dispuesto en el diverso numeral Segundo Transitorio, segundo párrafo, de la Ley Justicia Administrativa del Estado de Tabasco, publicada el quince de julio de dos mil diecisiete, en el Suplemento B al Periódico Oficial del Estado, número 7811, y que entró en vigor al día siguiente<sup>2</sup>-, al respecto dispone:

“**Artículo 43.-** Procede el sobreseimiento del juicio:

(...)

**VI.- Por inactividad procesal de las partes, en un término de ciento ochenta días naturales.**

(...)”

(El subrayado es nuestro)

<sup>2</sup> “**SEGUNDO.** (...)”

Los Juicios Contencioso Administrativos y medios de impugnación iniciados ante el Tribunal de los Contencioso Administrativo con anterioridad a la entrada en vigor de la presente Ley, continuarán tramitándose en el nuevo Tribunal de Justicia Administrativa del Estado de Tabasco, hasta su resolución final conforme a las disposiciones aplicables vigentes a su inicio.”





Conforme a tal dispositivo, procede el sobreseimiento del juicio contencioso administrativo, por *inactividad procesal de las partes*, en un término de *ciento ochenta días naturales (180)*.

Ahora bien, para entender los alcances de dicha causal de sobreseimiento, es necesario remontarnos a lo que la doctrina ha entendido por *inactividad procesal de las partes*.

En este aspecto, en seguidas ocasiones se ha identificado a la inactividad procesal de las partes como "*caducidad de la instancia*", esto como una especie extintiva de las obligaciones en materia procesal, que implica que ante la falta de actividad de las partes en el proceso durante cierto tiempo, se extingue dicho procedimiento y, por ende, la instancia *caduca*, es decir, pierde su fuerza legal y/o vinculatoria<sup>3</sup>. Lo anterior sin llegar al dictado de la sentencia definitiva, precisamente por causa de inactividad de quien ha de preocuparse de incrementar la dinámica de ese proceso.

En el mismo sentido, Eduardo Pallares sostiene que la *perención* -también llamada *caducidad*-, es la nulificación de la instancia y se produce por la inactividad procesal de las partes durante el tiempo que fija la ley, es decir, como consecuencia de un *no hacer*. Dicha institución es de orden público y se ha establecido en beneficio de la sociedad y el Estado, y no tan sólo para proteger un interés jurídico de los particulares, por lo que no existe un derecho renunciable, ya que si las partes pudieran hacerlo, la facultad de los tribunales de declararla de oficio quedaría nulificada. Describe también que dicha caducidad se refiere a la instancia y no a la acción, y, opera de pleno derecho sin necesidad de declaración judicial. Esto quiere decir que la caducidad se produce y se debe considerar existente, aunque no haya sido solicitada su declaración. Además, la caducidad, por regla general, no se suspende sino sólo en los casos en que por razones diversas a la misma caducidad, la

---

<sup>3</sup> Guerrero Linares, Ángel. "La caducidad como medio de extinción de las obligaciones", Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, consultado a través de la página en internet <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/8/3968/11.pdf>

suspensión deba ser forzosa y tenga lugar, como en los casos de muerte o en los de fuerza mayor, entre otros.<sup>4</sup>

De igual forma, el citado jurista refiere que la suspensión se distingue claramente de la interrupción, porque el único efecto de esta última es tener por no transcurrido el tiempo corrido con anterioridad al acto que interrumpe, sin que por ello deje de correr de nuevo al día siguiente de aquél en que tuvo lugar dicho acto.

En ese contexto, podemos decir que la caducidad no es el acto o conducta de las partes, sino la consecuencia a la conducta (omisiva) de ellas, lo que constituye una sanción a su inactividad procesal, debido a que se presume que las partes han perdido interés en la contienda, por lo que si ellos no manifiestan su voluntad de terminar el proceso, la ley se sustituye a esa omisión de voluntad y da por terminada la instancia con la caducidad, pues sería irracional mantener vigente una contienda en la que durante años no se ha promovido nada, sin que tal circunstancia produzca la pérdida de los derechos de fondo, pues la cuestión planteada puede replantearse en un proceso ulterior y distinto sin perjuicio del transcurso de los plazos de prescripción.

No obstante lo anterior, para el caso que en el asunto ya se hubiese dictado sentencia, en tales condiciones, ya no puede operar la caducidad, precisamente porque en esa hipótesis, la instancia ya se considera terminada y lo único que podría operar en aras de la seguridad jurídica, sería la prescripción del derecho a obtener la ejecución de la sentencia, lo cual es otro tema.

Bajo esas premisas, para la *interrupción* de la *caducidad* de la instancia en el juicio contencioso administrativo, es necesaria la actuación de la parte interesada (en el caso que nos ocupa, la parte actora), con la que se dé impulso procesal al juicio de origen, pues sin duda alguna, a la demandada ningún perjuicio le acarrea el sobreseimiento del juicio por haber operado la caducidad con el transcurso del tiempo.

---

<sup>4</sup> Pallares, Eduardo. "La caducidad y el sobreseimiento en el amparo", Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, consultado a través de la página en internet <http://biblio.upmx.mx/textos/86985.pdf>



---

Sin embargo, no debe interpretarse que la actuación de la parte interesada corresponda a una de cualquier tipo –tal como la solicitud de copias o un cambio de domicilio y autorizados-, sino que dependerá de la etapa procesal en la que se encuentre el juicio y la promoción que se requiera para seguirlo impulsando, no así la de la última fecha en que se haya promovido, pues el hecho que se presenten promociones por las partes, no significa que constituya un impulso al procedimiento (carga que recae en el caso del juicio contencioso administrativo sobre la parte actora), es decir, de una etapa a otra; pensar lo contrario, significaría que siempre se estaría impulsando el procedimiento, sin salir de un estado procesal.

Sobre este tópico, la Primera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación señaló que las promociones que pueden impulsar el procedimiento son aquellas que revelan o expresan el deseo o voluntad de las partes de mantener viva la instancia, esto es, aquellas que tengan como consecuencia activar el procedimiento y excitar al órgano jurisdiccional a continuar hasta el dictado de la sentencia, además que la promoción sea coherente con la correspondiente secuela procesal, y si en ellas se solicita que se inicie una etapa procesal o se realice un acto procesal, cuando aquélla ya concluyó o éste ya se realizó, no son oportunas ni coherentes con la secuela procesal, de tal manera que no podrían obtener lo que buscan.

El criterio al que nos hemos referido se encuentra contenido en la tesis de jurisprudencia **1a./J. 1/96**, sustentada por la Primera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación en la Novena Época, con número de registro 200432, consultable en el Semanario Judicial de la Federación y su Gaceta, Tomo III, enero de mil novecientos noventa y seis, página 9, cuyo rubro y contenido son del tenor literal siguiente:

**“CADUCIDAD DE LA INSTANCIA. SOLO ES SUSCEPTIBLE DE INTERRUPCION A TRAVES DE PROMOCIONES QUE TIENDAN A IMPULSAR EL PROCEDIMIENTO Y NO CON CUALQUIER ESCRITO. (LEGISLACION PROCESAL DEL DISTRITO FEDERAL). Para que se interrumpa la caducidad será necesario un acto procesal de las partes que manifieste su deseo o su voluntad de continuar el procedimiento, acto que, cabe subrayar, deberá ser de aquellos que la doctrina califica de impulso procesal, esto es, que tienen el efecto de hacer progresar el juicio. Lo dicho se explica no sólo en función de lo que**

sanciona la ley, o sea, la inactividad procesal de las partes, que de suyo revela el desinterés en que se continúe con el asunto y que se llegue a dictar sentencia, a modo tal que si las partes o alguna de ellas tiene interés en que no opere la caducidad, necesariamente habrá de asumir la conducta procesal correspondiente, a saber: impulsar el juicio mediante la promoción respectiva. También se advierte que la naturaleza de esta última, como puede verse de la exposición de motivos del legislador deberá ser tal que tenga el efecto de conducir o encauzar el juicio hasta llegar a su fin natural. En efecto, la modalidad de la reforma entonces planteada fue también en el sentido de impedir la interrupción del término de la caducidad con promociones frívolas o improcedentes, sino sólo con aquellas que revelaran o expresaran el deseo o voluntad de las partes de mantener viva la instancia, esto es, que tuvieran como consecuencia activar el procedimiento y excitar al órgano jurisdiccional a continuar hasta dictar sentencia. Además, debe tenerse en cuenta que el impulso del proceso por los litigantes no es un deber; es sencillamente una carga en el sentido técnico procesal del vocablo, carga que pesa sobre los contendientes. Sobre el particular, los procesalistas distinguen poder, deber y carga. Por el primero se crean situaciones jurídicas; por el deber se establece la necesidad insoslayable de seguir determinada conducta para satisfacer un interés ajeno a un sacrificio del propio. Se tiene una carga cuando la ley fija el acto o actos que hay que efectuar como condición para que se desencadenen los efectos favorables al propio interesado quien, para que el proceso no se extinga y se mantenga vivo, es condición que promueva. Así las cosas, no obsta para lo hasta aquí sostenido que el artículo 137 bis no determine la naturaleza de las promociones que puedan interrumpir la caducidad de la instancia, toda vez que dicho carácter deriva de los derechos de acción y contradicción que competen a las partes, esto es, de las facultades que como cargas procesales tienen de activar el procedimiento para poder llevarlo hasta su terminación si quieren conseguir un resultado favorable, de tal manera que si no la realizan no podrán obtener lo que buscan. De entre dichas cargas es la del impulso procesal a la que se refiere la norma en comento al aludir a las promociones de las partes, que consiste en la actividad necesaria para que el proceso siga adelante a través de los distintos estadios que lo componen y que es consecuencia del principio dispositivo que domina el procedimiento civil ordinario, el cual se enuncia diciendo que el ejercicio de la acción, su desarrollo a través del proceso, los límites mismos de la acción y la propia actividad del Juez, se regulan por la voluntad de las partes contendientes. Por tanto, no es cierto que baste la promoción de cualquier escrito para interrumpir la caducidad de la instancia y que no importe su contenido siendo más que suficiente que se dirija al expediente por cualquiera de las partes.

Contradicción de tesis 12/95. Entre las sustentadas por el Séptimo y Tercer Tribunales Colegiados en Materia Civil del Primer Circuito. 29 de noviembre de 1995. Cinco votos. Ponente: Juan N. Silva Meza. Secretario: Iram García García.

Tesis de Jurisprudencia 1/96. Aprobada por la Primera Sala de este alto tribunal, en sesión de veintinueve de noviembre de mil novecientos noventa y cinco, por unanimidad de cinco votos de los Ministros: presidente Juventino V. Castro y Castro, Humberto Román Palacios, José de Jesús Gudiño



---

Pelayo, Juan N. Silva Meza y Olga Sánchez Cordero de García Villegas.”

(El subrayado es nuestro)

De tal suerte podemos colegir que la caducidad (inactividad procesal) en el juicio contencioso administrativo es la sanción impuesta por la ley al promovente del juicio por el abandono del proceso durante determinado tiempo, es decir, se impone dicha figura ante la falta de interés en hacer uso de ese derecho.

También podemos colegir que dicha figura procesal es una institución jurídica de *orden público*, acogida por nuestro derecho en beneficio del principio de seguridad jurídica, con el propósito de dar estabilidad y firmeza al juicio, y no así hacer interminable su tramitación; de esa forma, la figura de la caducidad está estrechamente vinculada con el derecho fundamental al acceso efectivo a la justicia en su vertiente de principio de defensa, pues en observancia a ésta, se concede a los gobernados la posibilidad de controvertir actos de autoridad que afecten su esfera jurídica, sin embargo, tal potestad se encuentra limitada a que se realice en los términos que la ley establece y, en cuanto a su ejercicio, se obliga al gobernado a seguirlo hasta sus últimas instancias, so pena de que pueda actualizarse la extinción de la instancia en virtud de su inactividad procesal.

Partiendo de las premisas anteriores, como se adelantó al inicio del presente considerando, los argumentos vertidos a manera de agravios por la parte actora en el juicio de origen, hoy recurrente, son, por una parte, **parcialmente fundados pero insuficientes** y, por otra, **inoperantes**, en atención a lo siguiente:

Con relación a los argumentos en los que la parte recurrente aduce que la *a quo* aplicó de manera ilegal el artículo 43, fracción VI, de la Ley de Justicia Administrativa del Estado de Tabasco abrogada, al no considerar que conforme al artículo 62 del mismo ordenamiento legal, ésta era la que se encontraba obligada a dar el impulso procesal

al juicio de origen, debiendo señalar fecha para la audiencia final; dichos argumentos devienen infundados por insuficientes.

Lo anterior es así, pues con independencia que después del acuerdo de dos de mayo de dos mil diecisiete (donde, entre otras cuestiones, se admitieron las pruebas ofrecidas por las partes y se reservó fijar fecha para la celebración de la audiencia final, a la brevedad posible y conforme a las cargas de trabajo así lo permitieran), la Sala Unitaria de origen no emitió actuación procesal inmediata, sino que esto lo hizo hasta el día **dieciocho de febrero de dos mil diecinueve**, en el que, antes del cierre de instrucción, *sobreseyó* dicho juicio; ello no era obstáculo para que pudiera proceder legalmente de esa forma (sobreseimiento por *inactividad procesal*), habida cuenta que en el primer proveído enunciado (dos de mayo de dos mil diecisiete), si bien la Sala Unitaria no irrogó una carga procesal a la parte actora, ésta seguía teniendo la obligación de impulsar el procedimiento, al ser, se insiste, la parte sobre quien recae principalmente la obligación de dar el impulso procesal al juicio contencioso administrativo.

Lo anterior, con independencia de lo dispuesto por el artículo 62 de la Ley de Justicia Administrativa abrogada<sup>5</sup>, pues aun cuando dicho numeral dispone que una vez contestada la demanda, su ampliación, en su caso, o transcurrido el plazo para contestarla, el tribunal señalará día y hora para la celebración de la audiencia final dentro de los treinta días siguientes; lo cierto es que, ante la falta de pronunciamiento en ese sentido por parte de la Sala instructora, era la parte actora quien, *en el caso en particular*, se encontraba obligada a seguir dando el impulso procesal en el juicio contencioso administrativo para, de esa forma, a su vez, obligar a la Sala de origen a dictar la siguiente actuación e interrumpir el plazo para que operara la caducidad, o bien, promover los medios legales conducentes para evitar esa inactividad.

A mayor abundamiento, para verificar que efectivamente, antes del dictado del auto recurrido, hubiere transcurrido el término de **ciento ochenta días naturales** previsto en la fracción VI del numeral 43 anteriormente invocado, se tiene que el cómputo debe realizarse a partir

---

<sup>5</sup> “**ARTÍCULO 62.-** Contestada la demanda, su ampliación, en su caso, o transcurrido el plazo para contestarla, el Tribunal señalará día y hora para la celebración de la audiencia final dentro de los treinta días siguientes, en la que se desahogarán las pruebas, salvo las señaladas en el artículo siguiente y la documental que podrá presentarse antes.”



de la notificación a la actora del multicitado auto de dos de mayo de dos mil diecisiete, pues es a partir de ahí donde se generó la carga procesal a la parte actora de llevar a cabo el siguiente acto que impulsara el juicio; en este tenor, si la parte accionante ahora recurrente fue notificada el veinticinco de mayo dos mil diecisiete, tenemos que de acuerdo con el diverso artículo 106 de la abrogada Ley de Justicia Administrativa del Estado de Tabasco<sup>6</sup>, dicha notificación surtió sus efectos el veintiséis de mayo de dos mil diecisiete, por lo que el plazo de caducidad antes señalado, comenzó a correr a partir del día natural siguiente, esto es, del veintisiete de mayo de dos mil diecisiete, mismo que concluyó el veintidós de noviembre de dos mil diecisiete, lo que se puede ver representado a través de los siguientes cuadros:

MAYO 2017						
Domingo	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado
	1	2	3	4	5	6
7	8	9	10	11	12	13
14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	<b>25</b> <u>NOTIFICACIÓN</u>	<b>26</b> <u>SURTIÓ EFECTOS</u>	<b>27</b> <u>Día 1</u>
<b>28</b> <u>Día 2</u>	<b>29</b> <u>Día 3</u>	<b>30</b> <u>Día 4</u>	<b>31</b> <u>Día 5</u>			
<b>Días naturales= 5</b>						
JUNIO 2017						
Domingo	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado
				<b>1</b> <u>Día 6</u>	<b>2</b> <u>Día 7</u>	<b>3</b> <u>Día 8</u>
<b>4</b> <u>Día 9</u>	<b>5</b> <u>Día 10</u>	<b>6</b> <u>Día 11</u>	<b>7</b> <u>Día 12</u>	<b>8</b> <u>Día 13</u>	<b>9</b> <u>Día 14</u>	<b>10</b> <u>Día 15</u>
<b>11</b> <u>Día 16</u>	<b>12</b> <u>Día 17</u>	<b>13</b> <u>Día 18</u>	<b>14</b> <u>Día 19</u>	<b>15</b> <u>Día 20</u>	<b>16</b> <u>Día 21</u>	<b>17</b> <u>Día 22</u>
<b>18</b> <u>Día 23</u>	<b>19</b> <u>Día 24</u>	<b>20</b> <u>Día 25</u>	<b>21</b> <u>Día 26</u>	<b>22</b> <u>Día 27</u>	<b>23</b> <u>Día 28</u>	<b>24</b> <u>Día 29</u>
<b>25</b> <u>Día 30</u>	<b>26</b> <u>Día 31</u>	<b>27</b> <u>Día 32</u>	<b>28</b> <u>Día 33</u>	<b>29</b> <u>Día 34</u>	<b>30</b> <u>Día 35</u>	
<b>Días naturales= 30</b>						

<sup>6</sup>“ARTÍCULO 106.- Las notificaciones surtirán sus efectos el día hábil siguiente a aquél en que se practique.”

JULIO 2017						
Domingo	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado
						<u>1</u> Día 36
<u>2</u> Día 37	<u>3</u> Día 38	<u>4</u> Día 39	<u>5</u> Día 40	<u>6</u> Día 41	<u>7</u> Día 42	<u>8</u> Día 43
<u>9</u> Día 44	<u>10</u> Día 45	<u>11</u> Día 46	<u>12</u> Día 47	<u>13</u> Día 48	<u>14</u> Día 49	<u>15</u> Día 50
<u>16</u> Día 51	<u>17</u> Día 52	<u>18</u> Día 53	<u>19</u> Día 54	<u>20</u> Día 55	<u>21</u> Día 56	<u>22</u> Día 57
<u>23</u> Día 58	<u>24</u> Día 59	<u>25</u> Día 60	<u>26</u> Día 61	<u>27</u> Día 62	<u>28</u> Día 63	<u>29</u> Día 64
<u>30</u> Día 65	<u>31</u> Día 66					
<b>Días naturales= 31</b>						

AGOSTO 2017						
Domingo	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado
		<u>1</u> Día 67	<u>2</u> Día 68	<u>3</u> Día 69	<u>4</u> Día 70	<u>5</u> Día 71
<u>6</u> Día 72	<u>7</u> Día 73	<u>8</u> Día 74	<u>9</u> Día 75	<u>10</u> Día 76	<u>11</u> Día 77	<u>12</u> Día 78
<u>13</u> Día 79	<u>14</u> Día 80	<u>15</u> Día 81	<u>16</u> Día 82	<u>17</u> Día 83	<u>18</u> Día 84	<u>19</u> Día 85
<u>20</u> Día 86	<u>21</u> Día 87	<u>22</u> Día 88	<u>23</u> Día 89	<u>24</u> Día 90	<u>25</u> Día 91	<u>26</u> Día 92
<u>27</u> Día 93	<u>28</u> Día 94	<u>29</u> Día 95	<u>30</u> Día 96	<u>31</u> Día 97		
<b>Días naturales= 30</b>						

SEPTIEMBRE 2017						
Domingo	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado
					<u>1</u> Día 98	<u>2</u> Día 99
<u>3</u> Día 100	<u>4</u> Día 101	<u>5</u> Día 102	<u>6</u> Día 103	<u>7</u> Día 104	<u>8</u> Día 105	<u>9</u> Día 106
<u>10</u> Día 107	<u>11</u> Día 108	<u>12</u> Día 109	<u>13</u> Día 110	<u>14</u> Día 111	<u>15</u> Día 112	<u>16</u> Día 113
<u>17</u> Día 114	<u>18</u> Día 115	<u>19</u> Día 116	<u>20</u> Día 117	<u>21</u> Día 118	<u>22</u> Día 119	<u>23</u> Día 120
<u>24</u> Día 121	<u>25</u> Día 122	<u>26</u> Día 123	<u>27</u> Día 124	<u>28</u> Día 125	<u>29</u> Día 126	<u>30</u> Día 127
<b>Días naturales= 30</b>						





Tribunal de Justicia Administrativa del Estado de Tabasco

TOCA DE RECLAMACIÓN NÚM. REC-105/2019-P-3

- 17 -

OCTUBRE 2017						
Domingo	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado
<u>1</u> Día 128	<u>2</u> Día 129	<u>3</u> Día 130	<u>4</u> Día 131	<u>5</u> Día 132	<u>6</u> Día 133	<u>7</u> Día 134
<u>8</u> Día 135	<u>9</u> Día 136	<u>10</u> Día 137	<u>11</u> Día 138	<u>12</u> Día 139	<u>13</u> Día 140	<u>14</u> Día 141
<u>15</u> Día 142	<u>16</u> Día 143	<u>17</u> Día 144	<u>18</u> Día 145	<u>19</u> Día 146	<u>20</u> Día 147	<u>21</u> Día 148
<u>22</u> Día 149	<u>23</u> Día 150	<u>24</u> Día 151	<u>25</u> Día 152	<u>26</u> Día 153	<u>27</u> Día 154	<u>28</u> Día 155
<u>29</u> Día 156	<u>30</u> Día 157	<u>31</u> Día 158				
<b>Días naturales= 31</b>						

NOVIEMBRE 2017						
Domingo	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado
			<u>1</u> Día 159	<u>2</u> Día 160	<u>3</u> Día 161	<u>4</u> Día 162
<u>5</u> Día 163	<u>6</u> Día 164	<u>7</u> Día 165	<u>8</u> Día 166	<u>9</u> Día 167	<u>10</u> Día 168	<u>11</u> Día 169
<u>12</u> Día 170	<u>13</u> Día 171	<u>14</u> Día 172	<u>15</u> Día 173	<u>16</u> Día 174	<u>17</u> Día 175	<u>18</u> Día 176
<u>19</u> Día 177	<u>20</u> Día 178	<u>21</u> Día 179	<b><u>22</u> Día 180</b>	23	24	25
26	27	28	29	30		
<b>Días naturales= 22</b>						

Con lo anterior se constata que, a la fecha en que se emitió el auto recurrido de fecha dieciocho de febrero de dos diecinueve, ya había transcurrido en exceso el plazo de los **ciento ochenta días naturales** que disponía el citado numeral 43, fracción VI, de la Ley de Justicia Administrativa entonces vigente, pues dicho plazo feneció, según se observa del cómputo antes realizado, el veintidós de noviembre de dos mil diecisiete, sin que quede acreditado en autos que durante dicho plazo, la parte actora haya realizado actuación alguna tendiente a dar impulso al procedimiento, o bien, promover los medios legales conducentes para evitar dicha inactividad.

Asimismo, es infundado el argumento vertido por la parte actora, en el sentido que, de conformidad con el artículo 62 de la Ley de Justicia Administrativa del Estado de Tabasco abrogada, no se le puede imponer

una carga que no les corresponde, esto es, el impulso procesal del juicio contencioso administrativo; y que si bien es aplicable supletoriamente a la ley de la materia, el Código de Procedimientos Civiles del Estado de Tabasco, eso no da pauta a que el principio dispositivo que rige los procesos civiles sea aplicado en los juicios contencioso administrativos, en una etapa que por disposición de ley, corresponde al tribunal.

En efecto, son infundados sus argumentos, pues como se ha podido analizar, es el propio artículo 43, fracción VI, de la Ley de Justicia Administrativa abrogada, que resulta aplicable al juicio contencioso administrativo de origen –conforme a lo previamente razonado-, el que establece una carga procesal a las partes para impulsar el juicio contencioso administrativo, tan es así que señala que procede el sobreseimiento del juicio por “*inactividad procesal de las partes, en un término de ciento ochenta días naturales*”; con lo anterior, es claro que tal dispositivo establece la figura de la *caducidad procesal*, figura que opera, conforme a lo ya analizado, principalmente, en contra de quien haya iniciado el procedimiento, en este caso, la parte actora, por lo que es lógico jurídicamente que sea ésta quien tenga la carga procesal de impulsarlo, cuando así le corresponda.

Por otra parte, es parcialmente fundado pero insuficiente el argumento del actor en el sentido de que era la Sala *a quo* quien tenía la obligación de impulsar el procedimiento, esto considerando que en el auto de dos de mayo de dos mil diecisiete, se admitieron las pruebas ofrecidas por las partes y tal Sala de origen indicó que se fijaría fecha y hora para la celebración de la audiencia final a la brevedad y conforme sus cargas de trabajo lo permitieran, lo cual no hizo.

Ello es así, pues con independencia que de autos se adviertan los hechos antes afirmados; lo cierto es que tales circunstancias tampoco soslayan la carga procesal que correspondía a la parte actora de seguir impulsando el procedimiento mediante las promociones idóneas para tales efectos, o bien, promoviendo los medios de defensa conducentes para que se siguiera impulsando el procedimiento, esto de conformidad con los argumentos antes expuestos.

Finalmente, en torno al argumento de la parte actora relativo a que la determinación de la *a quo* atenta contra los derechos



fundamentales de igualdad procesal y de acceso a la justicia previstos en los artículos 16 y 17 de la Constitución Federal, así como 8 y 25 de la Convención Americana sobre Derechos Humanos, pues la inactividad procesal del juzgador no debe ser interpretada como incumplimiento a las cargas procesales conferidas a las partes del litigio; tal argumento se califica de **inoperante**.

Lo anterior es así, toda vez que no basta que el reclamante señale que existe violación a los derechos humanos de conformidad con los artículos 16 y 17 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, en relación con los artículos 8 y 25 de la Convención Americana sobre Derechos Humanos, sino que debe expresar los argumentos lógico-jurídicos por los cuales considere que efectivamente se vulneran los derechos tutelados en las disposiciones citadas.

En todo caso, esta juzgadora estima que no se vulnera derecho fundamental alguno, ya que en el asunto no se está vedando el derecho fundamental de la parte actora de acceso a la justicia, puesto que ya había iniciado su ejercicio; sin embargo, de conformidad con lo antes expuesto, debe considerarse que la parte actora asumió una conducta procesal de omisión en impulsar el procedimiento, lo cual fue sancionado legalmente con el sobreseimiento del juicio, precisamente por la *inactividad procesal de las partes*, en este caso, del accionante.

Además, debe considerarse que el artículo 17 constitucional, establece que la impartición de justicia por parte del Estado estará sujeta a "los plazos y términos que fijen las leyes", por tanto, la también conocida como *caducidad de la instancia*, responde a la justa exigencia de que los procesos judiciales no sean eternos y se definan para salvaguardar la seguridad jurídica de la colectividad; razón por la cual se estima que la consecuencia legal prevista en la legislación administrativa abrogada no puede reputarse contraria a la administración de justicia, pues la caducidad no es un derecho de las partes, sino una consecuencia negativa a la *inactividad procesal* de a quienes corresponde dar impulso a las cuestiones que se ventilan en el juicio.

Se invoca como apoyo a lo anterior, por *analogía*, la tesis **1a. CCCXXXVIII/2018 (10a.)**, sustentada por la Primera Sala de la Suprema

Corte de Justicia de la Nación, Décima Época, con número de registro 2018569, consultable en la Gaceta del Semanario Judicial de la Federación, libro 61, diciembre de dos mil dieciocho, tomo I, página 267, cuyo rubro y contenido se reproducen a continuación:

**“CADUCIDAD. LA OMISIÓN DEL JUEZ DE DECLARARLA POR LA INACTIVIDAD DE LA ACTORA, NO TRANSGREDE EL PRINCIPIO DE ACCESO A LA JUSTICIA (LEGISLACIÓN DE BAJA CALIFORNIA).** Los artículos 87 y 138 del Código de Procedimientos Civiles para el Estado de Baja California establecen, respectivamente, los plazos en que deben dictarse las sentencias y el momento a partir del cual puede operar la caducidad del procedimiento. Luego, se deduce que, en el primer caso, se trata de una actuación que corresponde en exclusiva al juez, mientras que en el segundo se prevé una de las formas de extinción del procedimiento en cuanto a la instancia sin sentencia, en la cual se sanciona la inactividad de las partes, dejando expeditos los derechos del actor para entablar un nuevo juicio y suprime la ineficacia de los actos realizados. Por lo tanto, la caducidad es una institución de carácter procesal que únicamente incide en el derecho de acción, sin trascender en forma directa e inmediata en el derecho sustancial que existe en todo litigio; pues es el desinterés de las partes y la falta de promoción lo que precisamente paraliza la jurisdicción, ya que la caducidad va en favor de la impartición de justicia, en el sentido de que debe ser pronta y expedita, lo que justifica el deber de establecer términos a las partes para ejercer sus acciones o derechos, ya que los juicios pendientes por tiempo indefinido producen daños sociales y, en consecuencia, debe cumplirse con los términos y plazos que al efecto establezca la ley que regule la acción que se reclama. Así, no puede reputarse contraria a la administración de justicia una norma que prevé la caducidad de la instancia, pues al no ser un derecho de las partes, sino una consecuencia negativa a la inactividad procesal de a quienes corresponde, de forma exclusiva, dar impulso a las cuestiones que se ventilan en el juicio. En estas condiciones, se concluye que la caducidad no opera por la dilación o la omisión del juez de dictar sentencia en los plazos que la ley relativa establece, ya que con la resolución se garantiza el acceso a la tutela judicial efectiva; por ende, la caducidad no puede tener un alcance tal que impida al juzgador emitir su decisión en relación con el asunto sometido a su jurisdicción, porque ello sería contrario a los principios que tutela el numeral 17 constitucional.”

(El subrayado es nuestro)

En mérito de lo expuesto y una vez agotado el estudio de los agravios sostenidos por la parte recurrente, sin que ninguno resultara fundado y suficiente para acreditar su pretensión, procede **confirmar** el acuerdo de fecha **dieciocho de febrero de dos mil diecinueve**, dictado en el juicio contencioso administrativo **845/2016-S-4**, a través del cual, antes del cierre de instrucción, se sobreseyó dicho juicio.



Por lo expuesto y fundado, y con apoyo además en los artículos 1, 14, 16 y 17 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, 108, 109, 110 y 171, fracción XXII, de la Ley Justicia Administrativa del Estado de Tabasco, publicada el quince de julio de dos mil diecisiete, en el Suplemento B al Periódico Oficial del Estado, número 7811, es de resolverse y se:

### RESUELVE

I.- Este Pleno de la Sala Superior del Tribunal de Justicia Administrativa del Estado de Tabasco es **competente** para resolver el presente recurso de reclamación.

II.- Resultó **procedente** el recurso de reclamación propuesto.

III.- Son, por una parte, **parcialmente fundados pero insuficientes**, y, por otra, **inoperantes**, los agravios planteados por la parte recurrente; en consecuencia,

IV.- Se **confirma** el **auto de fecha dieciocho de febrero de dos mil diecinueve**, dictado en el juicio contencioso administrativo **845/2016-S-4**, a través del cual, antes del cierre de instrucción, se sobreseyó dicho juicio, ello conforme a lo expuesto en el último considerando de la presente sentencia.

V.- Una vez firme el presente fallo, con **copia certificada** del mismo, notifíquese a la **Cuarta Sala Unitaria** de este tribunal y remítanse los autos del toca **REC-105/2019-P-3** y el duplicado del juicio **845/2016-S-4**, para su conocimiento y, en su caso, ejecución.

Notifíquese a las partes la presente sentencia de conformidad con los artículos 17 y 18, fracción XIII, de la Ley de Justicia Administrativa del Estado vigente. - **Cúmplase**.

ASÍ LO RESOLVIÓ EL PLENO DE LA SALA SUPERIOR DEL TRIBUNAL DE JUSTICIA ADMINISTRATIVA DEL ESTADO DE TABASCO, POR UNANIMIDAD DE VOTOS DE LOS MAGISTRADOS **JORGE ABDO FRANCIS** COMO PRESIDENTE, **RURICO DOMÍNGUEZ**

**MAYO y DENISSE JUÁREZ HERRERA** COMO PONENTE, QUIENES FIRMAN ANTE LA SECRETARIA GENERAL DE ACUERDOS **BEATRIZ MARGARITA VERA AGUAYO**, QUE AUTORIZA Y DA FE.

**DR. JORGE ABDO FRANCIS**

Magistrado Presidente y titular de la Primera Ponencia.

**MTRO. RURICO DOMÍNGUEZ MAYO**

Magistrado titular de la Segunda Ponencia.

**M. EN D. DENISSE JUÁREZ HERRERA**

Magistrada Ponente y titular de la Tercera Ponencia.

**BEATRIZ MARGARITA VERA AGUAYO**

Secretaria General de Acuerdos.

Que las presentes firmas corresponden a la resolución del Toca del Recurso de Reclamación **REC-105/2019-P-3**, misma que fue aprobada en la sesión de Pleno celebrada el [veintiséis de junio de dos mil diecinueve](#).

DJH/ERV/lhs.

*La Sala que al rubro se indica, de conformidad con lo dispuesto en los artículos 116, primer párrafo, de la Ley General de Transparencia y Acceso a la Información Pública; 3, fracción IX, de la Ley General de Protección de Datos Personales en Posesión de los Sujetos Obligados; 124 y 128 de la Ley de Transparencia y Acceso a la Información Pública Del Estado de Tabasco; y Trigésimo Octavo, fracciones I y II, así como para la elaboración de versiones públicas; 3, fracción VIII Y 36, de Ley de Protección de Datos Personales en Posesión de los Sujetos Obligados del Estado de Tabasco; 3 y 8 de los Lineamientos de la Ley de Protección de la Ley de Protección de Datos Personales en Posesión de los Sujetos Obligados, así como para la elaboración de versiones públicas del Estado de Tabasco, y el acuerdo TJA-CT-007/2019, del*



## Tribunal de Justicia Administrativa del Estado de Tabasco

TOCA DE RECLAMACIÓN NÚM. REC-105/2019-P-3

- 23 -

---

*Comité de Transparencia del Tribunal de Justicia Administrativa del Estado de Tabasco, se indica que fueron suprimidos de la versión pública de la presente: datos personales de las partes, como el de las Personas Jurídico Colectivas; por actualizarse lo señalado en dichos supuestos normativos. -----*